

Las [previsiones económicas para España](#) son las previsiones medias anuales para el año en curso y el siguiente de todas las grandes variables y agregados macroeconómicos de la economía española, entre ellos PIB, inflación, empleo, paro o saldo financiero del sector privado y de las administraciones públicas. Las previsiones se publican cuatro veces al año (primavera, verano, otoño e invierno) junto a una nota explicativa.

PREVISIONES ECONÓMICAS PARA ESPAÑA 2024-2025



Funcas sube la previsión de crecimiento del PIB para este año al 2,5%

- **La revisión incorpora la evolución mejor de lo esperado en el primer trimestre, el dinamismo del consumo privado y de la inversión en infraestructuras y la aportación del sector exterior**
- **La economía se desacelerará en 2025 (1,8%) por la caída del ahorro y su impacto en el consumo, el agotamiento del turismo y la recuperación de las importaciones**
- **La inversión empresarial persiste como una de las variables más débiles e inquieta el problema que pueda suponer para la productividad y el crecimiento**
- **El empleo perderá vigor en 2025 aunque todavía se crearán 730.000 puestos de trabajo en el bienio 2024-2025**

MADRID, **04/07/2024** | [Funcas ha revisado al alza](#) la previsión de crecimiento de la economía española para este año hasta el 2,5%, por la incorporación del dato del primer trimestre, mejor de lo esperado, y por la mejora prevista del consumo privado dada la mayor disponibilidad de ahorro. La estimación es cuatro décimas superior a la última actualización de las previsiones.

La demanda interna aportará 2,1 puntos, cuatro más que en 2023. La aceleración se percibirá tanto en el consumo privado -gracias a la mejora de la renta disponible de los hogares y al recurso al ahorro- como en la formación bruta de capital fijo. A este respecto, la inversión en infraestructuras será la más dinámica, por el impulso de los fondos europeos, mientras que la construcción residencial y la inversión en equipo, sobre las que pesan los cuellos de botella en el mercado de vivienda en un caso y los tipos de interés en el otro, tendrán un comportamiento más moderado. El consumo público será el único componente de la demanda interna que se frenará, en un contexto de prórroga presupuestaria y de reactivación de las reglas fiscales europeas.

El sector exterior contribuirá al crecimiento con 0,4 puntos, un resultado sólido aunque la mitad que el año pasado, con una buena evolución del turismo y, en menor medida, de las exportaciones de servicios no turísticos. Las importaciones se recuperarán en consonancia con la elasticidad histórica.

Las [previsiones económicas para España](#) son las previsiones medias anuales para el año en curso y el siguiente de todas las grandes variables y agregados macroeconómicos de la economía española, entre ellos PIB, inflación, empleo, paro o saldo financiero del sector privado y de las administraciones públicas. Las previsiones se publican cuatro veces al año (primavera, verano, otoño e invierno) junto a una nota explicativa.

El ritmo de crecimiento del PIB irá perdiendo fuelle tanto por la demanda interna como por el sector exterior: recuperación de las importaciones, agotamiento del rebote del turismo y progresiva disipación del ahorro acumulado, que afectará al consumo privado. En consecuencia, la estimación para 2025 baja dos décimas, hasta el 1,8%, con un claro perfil de desaceleración de las tasas de crecimiento intertrimestrales. La demanda interna aportará 1,7 puntos y la demanda externa, una décima.

Estas perspectivas de crecimiento dependen de la inversión, variable determinante para incrementar la productividad y el crecimiento potencial. A este respecto, surgen dudas. En primer lugar, el repunte previsto de la inversión en vivienda apenas será suficiente para resolver el déficit habitacional. Por tanto, a falta de reformas, persistirán las tensiones en el mercado de vivienda, frenando la movilidad y la población activa. En segundo lugar, la inversión en equipo y otros productos apenas recuperará en 2025 su nivel anterior a la pandemia, siendo esta variable una de las más rezagadas y uno de los principales rasgos negativos de la economía española, como ya advirtió Funcas el pasado mes de abril.

En cuanto a la inflación, apenas bajará este año en términos de IPC como consecuencia de los ajustes de IVA e impuestos especiales, de los acuerdos de recuperación de poder adquisitivo y del débil comportamiento de la productividad. El IPC aún crecerá un 3,3% este año, dos décimas menos que en 2023. En 2025 la inflación se moderará si bien todavía se situará por encima del objetivo del 2% tanto en España como en el resto de la eurozona. El deflactor del PIB, variable que mejor aproxima las tendencias subyacentes, se situará en el 3,4% este año y el 2,5% el próximo, con una evolución al compás del IPC, evidenciando la estabilidad de los precios relativos de comercio internacional.

El tirón del empleo se mantendrá, con la creación de 730.000 puestos de trabajo netos en el conjunto del bienio 2024-2025. Sin embargo, el crecimiento del empleo irá perdiendo vigor durante el próximo ejercicio como consecuencia de la moderación de la economía y de la población activa (menor entrada prevista de trabajadores extranjeros, tras el rebote de la pospandemia). La tasa de paro todavía se situará en el 10,3% en términos medios en 2025, una de las más altas de Europa.

El déficit y la deuda pública descenderán en porcentaje del PIB, fruto sobre todo de factores coyunturales. Este año, la senda fiscal se situaría dentro de los límites de las nuevas reglas europeas. A partir de 2025, sin embargo, el déficit público se estancaría en el entorno del 3%. Para conseguir un descenso de la ratio deuda/PIB de un punto por año, sería necesario mantener un alto ritmo de crecimiento de la economía, algo que solo es posible con una recuperación de la inversión y con reformas.

El principal riesgo para el cumplimiento de estas previsiones es geopolítico, particularmente si empeoran las crisis en Ucrania y Oriente Medio. También cabe la posibilidad de que se produzcan tensiones en los mercados financieros. El elevado nivel de endeudamiento y déficit público de España representan un factor de vulnerabilidad a este respecto.

A largo plazo, sigue preocupando la negativa evolución del PIB per cápita, cuyo origen se encuentra en el reducido crecimiento de la productividad, problema fundamental de la economía española. Por ello,

Las [previsiones económicas para España](#) son las previsiones medias anuales para el año en curso y el siguiente de todas las grandes variables y agregados macroeconómicos de la economía española, entre ellos PIB, inflación, empleo, paro o saldo financiero del sector privado y de las administraciones públicas. Las previsiones se publican cuatro veces al año (primavera, verano, otoño e invierno) junto a una nota explicativa.

resulta especialmente inquietante el estancamiento de la inversión empresarial. Es un factor que a corto plazo no conlleva el riesgo de inducir una recesión, pero, si no experimenta una recuperación significativa, supondrá un empeoramiento del problema de productividad y una menor capacidad de crecimiento de la economía española a lo largo de los próximos años.

En el siguiente vídeo M^a Jesús Fernández, economista senior de Funcas, explica las previsiones para la economía española. Para reproducir, haga clic en el video. También puede descargarlo en bruto [aquí](#)

